

EL SEÑOR HA ESTADO GRANDE

El Se - ñor haes - ta - do gran - de, a Je - sus re - su - ci -

tó, con Ma - rí - a sus her - ma - nos, en - ten - die - ron qué pa - só. Co - moel

vien - to que da vi - da, el Es - pí - ri - tu so - pló, y a - que - lla Fe in -

cier - ta en fir - me - za se cam - bió. GLO - RIAL SE - ÑOR

ES NUES - TRAES - PE - RAN - AN - ZA Y CON MA - RÍ - A SEHA - CE VI - DA SU PA -

LA - BRA. GLO - RIAAL SE - ÑOR POR - QUEEN EL SI - LE - EN - CIO

GUAR - DÓ LA FE SEN - CI - LLAY GRAN - DE CON A - MOR. D.C.

2. Pues sus ojos se abrieron y también su corazón,
 la tristeza fue alegría, fue su gozo el dolor.
 Esperando con María se llenaron del Señor,
 porque Dios está presente si está limpio el corazón.